

Zamanillo propone la U. N. E. para integrar a todos los tradicionalistas del Movimiento

LA COLMENA

Por PEDRO RODRIGUEZ

«Sería compatible con la existencia de la Hermandad del Maestrazgo»

Madrid, 28. (Pyresa). — «La llamada a integrarse en la Hermandad Nacional del Maestrazgo me parece muy bien, y es natural en cualquier entidad que no tenga numerus clausus», ha declarado a Pyresa don José Luis Zamanillo, promotor de la posible asociación política «Unión Nacional Española» (UNE), a propósito del llamamiento hecho por dicha Hermandad para que se integren en la misma otros tradicionalistas.

«No obstante —agregó el señor Zamanillo— yo creo que esto no resuelve el problema asociativo. Parece que en la reunión de la Hermandad del domingo pasado la opinión mayoritaria fue la de unir a todos los tradicionalistas del Movimiento en una sola asociación, y ésta bien podría ser la UNE. Ello sería perfectamente compatible con la existencia y desarrollo de la Hermandad del Maestrazgo que como tal, ha de actuar en otro terreno».

DECLARACIONES DE GIRON A «YA»

Madrid, 28. (Pyresa). — «Rechazo la huelga porque creo que el trabajador no tiene que luchar a sangre y fuego por lo que es suyo, y porque creo que la empresa —marco natural de convivencia— no puede convertirse en escenario de estériles enfrentamientos», ha declarado José Antonio Giron en una entrevista que hoy publica el diario «Ya». «Para mí la realidad es —continúa diciendo Giron— que el Sistema al que pertenezco tiene a hacer innecesaria la huelga por la superación de la lucha de

clases». En relación a si el Sistema está en crisis, el ex ministro Giron afirma que «el Sistema ha perdido nervio y pulso, quizá porque quienes con más calor se ofrecieron a asistirle, prefieren ir a una discreta solución de sus más firmes bases, para ir ahora quién sabe, a su total liquidación». Más adelante, y en relación al mismo tema, José Antonio Giron afirma que el Sistema ha sido fecundo y útil, aunque lógicamente tenga que ser ajustado a la medida del tiempo nuevo, de la sociedad del cambio. «Yo pienso —añade— que este cambio va a depararnos muchas sorpresas».

Por otra parte, al hablar de la «Liquidación de la división entre españoles», de la que siempre ha sido partidario «y no de palabras», según afirma —considera que sólo puede resolverse —mediante el establecimiento de un proceso generoso, noble y justiciero de una democracia social».

«Creo que la Universidad y la Cultura están retenidas en buena parte por lo que se ha denominado «las manos de siempre». Si de la Universidad han de salir los futuros dirigentes de nuestro pueblo cómo va a permanecer la Universidad al margen de la política? Es ahí, en esta egregia fábrica, donde han de formarse políticamente los españoles mejor dotados».

En relación a si la Federación de Excombatientes que preside José Antonio Giron va a constituirse en asociación política o no, ha respondido que no se piensa en semejante problema, ya que los directivos tienen la norma establecida, en Junta General, de no encabezar ninguna

asociación. «Lo que no quiere decir —añade— que quienes pertenecan a la Confederación, individualmente, no puedan pertenecer a la que les parezca».

Finalmente, el señor Giron de Velasco se refiere en la entrevista a los grupos extremistas, diciendo: «Los extremismos son minoritarios, aunque en ocasiones hagan ruido. La gran mayoría se inclinará por una vida libre y pacífica y progresiva. La democracia social es sólo eso, y no otra cosa, por más que nos quieran deformar o por mucho que tergiversen nuestras palabras».

FUNES ROBERT: BASES PARA UNA ASOCIACION POLITICA

Madrid, 28. (Pyresa). — «A lo largo de los últimos diez años, vengo desarrollando una actividad pública intensa, como economista que cree ver graves errores y posibilidades grandes no aprovechadas en el actual momento histórico español. En conferencias, libros, artículos, he ido manifestándome más como hombre de reflexión y de pluma, que como hombre de acción. No es la mía vocación política activa, sino vocación docente, de consejo, crítica y aviso. Y lo más conforme a mis condiciones, personales y a mis deseos, sería ver acogido por políticos de acción este conjunto de ideas organizadas, a cuyas inquietudes políticas conviniere disponer de un programa elaborado que, prácticamente, se les ofrece ya hecho».

Así comienza el documento de 18 folios que el economista Manuel Funes Robert ha elaborado como bases de una posible asociación política, con el cual el autor quiere, entre otras cosas, frenar la posibilidad de que el Gobierno acceda a decretar un Plan de Estabilización como el de 1967, «articulado sobre una innecesaria devaluación de la peseta, que sería económicamente desastroso y políticamente suicida».

LA APARICION DE FORMAS POLITICAS OCCIDENTALES ES INEVITABLE

El documento contiene un preámbulo en el que el señor Funes Robert afirma que «la aparición entre nosotros de formas políticas de tipo occidental es biológicamente inevitable». Con decir únicamente que los partidos o asociaciones políticas de tipo occidental o liberal son peligrosas para España, no se logra evitar su aparición. «Podemos, en cambio, reducir su peligrosidad, y para esto hay un camino: el de la política económica acertada».

El Régimen que nace el 18 de Julio —continúa diciendo el señor Funes Robert— ha sido mucho más rico en personalidades de excepción que en doctrina. Esta tiene como núcleo algo esencialmente negativo, en cuanto consiste en la denuncia elocuente y brillante de los males del liberalismo clásico, al que se ligan, no sin razón, graves infortunios nacionales. Pero la fórmula de recambio es harto pobre en su formulación inicial, pese a la innegable generosidad del intento. «Sustituir los partidos políticos únicamente por la familia, el Sindicato y el Municipio, no es según mi modesta opinión, dar una solución válida al futuro. Son, entonces, en efecto, naturales, pero no es —natural— que esos entes sean determinantes únicos y los cauces básicos de las inquietudes políticas de los ciudadanos. Porque lo verdaderamente natural es que esos entes piensen de modo desigual y se agrupen entre sí los que piensen igual, para contrastar opiniones y tratar de llevarlas a la práctica mediante la influencia o conquista del poder».

El pluralismo a corto plazo —continúa diciendo el autor del documento— es un hecho fatal para España, y lo que conviene es ordenar al país para que ese hecho no sea peligroso. Con el desarrollo económico, se desarrolla también la apetencia de bienes inmateriales, uno de ellos es el de gustar la libertad y la seguridad una vez que las necesidades básicas están resueltas. Siguese de ello que para la España de hoy lo importancia de los «bienes políticos» crece a medida que tenemos más bienes económicos.

PROPUESTA DE POLITICA ECONOMICA

Establecido el principio de la reaparición inexorable de formas clásicas occidentales de organización política —prosigue el señor Funes—, hay que hacer mínimos los riesgos de esa situación inevitable, y para ello hay que acudir a la base de toda buena política, que es el acierto en la política económica. «Y esto, por dos razones —explica—: la primera, porque las masas se hacen más conservadoras cuantas más cosas tengan que conservar. La segunda, porque el paro en masa es el mayor aliado de la subversión». A ello hay que sumar que la sociedad de consumo alegre y confiada, está muriendo; y lo más grave es que

la crisis económica mundial va a sorprender con un desigual grado de desarrollo a los diversos países.

Ante todo ego, el señor Funes propugna una política económica con los siguientes sopor-tes:

—Abominar del morboso, tendencioso, falso e interesado pesimismo sobre la posición financiera internacional de España, pesimismo que es el pretexto y caldo de cultivo de las medidas regresivas y proteccionistas. España no precisa reservas de divisas mayor de 2.000 millones de dólares: El esto debe emplearse en aumentar la oferta interior de mercancías.

—Cambio de la política agraria. Para los campesinos de tierras malas, la solución es la industria en auge con capacidad para darles empleo; Para los campesinos de tierras buenas, créditos, semillas, abonos baratos, etc. También propugna la desaparición del FORPPA.

—Fin de nuestro humilde diálogo con el Mercado Común, abominando también del tópico de «que no podemos quedar aislados». A la Cee podemos decirle lo que el Jefe del Estado dijo con clarividencia a un periodista extranjero: «España no tiene necesidad de la OTAN, pero si la OTAN tiene algún día necesidad de España, los ayudaremos». Ese día ya ha llegado para la OTAN. También puede llegar para el Mercado Común.

«ACCION SOCIAL POPULAR. PROYECTO DE ASOCIACION POLITICA SOCIAL - DEMOCRATA

Madrid, 28. — (Pyresa). — Otra asociación política que desea mantener en el anonimato los nombres de su grupo promotor, «Acción Social Popular», ha hecho pública hoy una declaración de principios que amplía las informaciones ya difundidas en su día sobre los puntos básicos defendidos por la misma.

Dice «Acción Social Popular» que esta asociación se define dentro de los movimientos Social-demócratas con una adecuación a la realidad española, y propicia la armonía de los intereses colectivos con el respeto a la libre concurrencia y derechos individuales.

Defiende un sistema político democrático en la forma y de un contenido social perfectamente definido. Dice que es tarea urgente el perfeccionamiento de un marco político con garantías para la libertad y los derechos individuales, y considera tarea importante una correcta clarificación de actividades y de competencias en la Administración del Estado, propugnando la necesaria descentralización organizativa y de decisiones.

En el campo económico, A. S. P. entiende la necesidad de reconocer la primacía del trabajo sobre el capital; la defensa de los intereses colectivos frente a los individuales que, dentro de la iniciativa privada, no respondan a los mismos, y que la renta nacional, en su reparto, se condicione a una justicia distributiva que sea la base del equilibrio social. Dentro de la nueva economía —continúa diciendo la declaración— la iniciativa privada se encuadra en el propósito de una socialización de la propiedad, luchando porque no sea monopolio y privilegio de unos pocos. Valore la importancia de la participación de la propiedad privada en la acción dinámica de la sociedad y de la economía, y pide que se den mayores opciones a los pequeños y medianos empresarios. Concibe el impuesto y el gasto público como instrumentos fundamentales al servicio de una política de redistribución de la renta y de la riqueza nacional, y afirma que el cooperativismo y otras formas de socialización, que sean viables en los distintos sectores, dentro de una adecuada planificación, deberán contribuir a ordenar la libre competencia en el mercado.

Afirma asimismo que «cuando la iniciativa privada atente contra los derechos de la comunidad, se considerará como posible medida a ejercer una acción de nacionalización u otras fórmulas de socialización de un sector y de actividades empresariales». Considera también que, en la empresa, las plusvalías resultantes de los balances de regularización constituirán un fondo de propiedad colectiva bajo la titularidad conjunta de accionistas y trabajadores.

Asimismo, propicia una política total e integradora del mundo rural,

que contemple, tanto la más alta productividad y rentabilidad del campo, como todo cuanto conduzca a lograr los estímulos suficientes para la vida en los pueblos de todos los que habitan en su medio. «La reforma agraria —agrega— tiene que dejar de ser, definitivamente, una bandera demagógica de cualquier signo, para concretarse en acciones definitivas», entre las cuales menciona la ordenación del territorio con una clara definición agraria, redistribución de la propiedad y participación de los trabajadores en la empresa del sector, previa la reforma de la misma, protección a los arrendatarios, política fiscal agraria y de subvenciones, respondiendo al objetivo del logro de una máxima rentabilidad y apoyo a los más necesitados, amplio plan de transformación en regadíos, y ordenación de producciones y comercialización e industrialización agraria con base comunitaria.

Propugna también la socialización del suelo a través de las entidades municipales y de otros órganos de la Administración.

En cuanto al tema sindical, A. S. P. declara que debe reconocerse el derecho de los trabajadores a su libre decisión asociativa en la vía sindical para la defensa de sus intereses, y dice que corresponderá a los trabajadores y técnicos la definición de una doctrina y organización representativa a todos los niveles.

CONFERENCIA DE UDINA MARTORELL SOBRE ASOCIACIONES

Barcelona, 28. (Pyresa). — Don Santiago Udina Martorell pronunció en la tarde de ayer una conferencia en el Instituto de Estudios Profesionales de la Fundación San Pablo, bajo el título «Momento asociativo», en la que señaló que el Estatuto de Asociaciones viene a legalizar la presencia y la acción de la opinión pública en la vida política nacional, en un momento en que el centro de gravedad de la política española se desplaza del Caudillaje al Pueblo. Señaló, asimismo, el señor Udina que este Estatuto constituye un reto a todo el país y especialmente para los que están con el aguijón de la política. En cuanto a la posición de los que no aceptan el Estatuto, dijo que es contraria a la exigencia del momento histórico que vivimos y que responde generalmente al deseo de provocar la ruptura con la situación presente en muchos casos, con un claro propósito revolucionario, y en otros, con unos reparos increíbles.

Dijo también que la manifestación del socialismo latino, que acaba de quitarse la careta, hace más urgente la estructura de la opinión pública en partidos o asociaciones, que puedan oponer la fuerza de su organización y sus programas a los intentos de los que quieren un régimen transitorio de libertad, para llevar al país al «paraíso» marxista.

CONFERENCIA DE JORDI PUJOL SOBRE «LA TERCERA VIA A EUROPA»

Barcelona, 28. (Pyresa). — A última hora de la tarde de ayer, dentro del ciclo «La tercera vía a Europa», el banquero Jordi Pujol ha pronunciado una conferencia titulada «La respuesta democrática», en la que estudió, desde un punto de vista catalanista, el panorama internacional que presentan los distintos partidos políticos para llegar hasta una posibilidad de un pacto de unión de asociaciones en nuestro país, que permita seguir adelante tanto a Cataluña como a España.

Señaló que en Cataluña, dentro de este panorama político internacional, podrían destacar los cristiano-demócratas y los social-demócratas, aunque aceptó también otro socialismo no utópico. Uno de los puntos más polémicos de su conferencia ha sido cuando planteó la necesidad de comprobar la posibilidad y credibilidad en el comunismo, ya que mientras en Francia e Italia parece factible por su experiencia, ha quedado desmentido en Portugal, donde el partido comunista, con una minoría en las urnas, ha usurpado el Poder.

Finalmente, el señor Pujol, que se había definido al iniciar la conferencia como banquero catalán, dejó abierta una posibilidad al diálogo en el que nadie que represente una fuerza positiva debe sentirse excluido en el empeño de sacar adelante al país, empeño que, señaló, ha sido una tarea constante e histórica de los catalanes.

A partir del sábado, se nos va a poner cara de poker

Bueno, mire usted: cuestión Ford. Aquí, en este país, modesta aparte, como nos pongamos en plan duro, le helamos la sangre a Humprey Bogart y a Eddie Constantine. Como es bien sabido, el señor Hitler prefería que le sacaran todas las muelas de la boca. Encima, ahora, tenemos a Cortina Mauri, que es como un caballero del Greco y cuya sola e ilustre visión provoca espasmos en las mejores Cancillerías. Así que: 1) De reserva espiritual, nada. 2) De vendernos el burro y colocarnos niños sudvietnamitas vacunados, olvidese usted. 3) Remember, please, mister Ford, que estamos guardando la puerta de Portugal y que ese es un tema cotizable y no previsto en las anteriores —ay— recepciones —ay— triunfales —ay— a Nixon —ay— a Eisenhower. De manera que esto se sabe: que a partir del sábado, se nos va a poner cara de poker, retranca galaica y línea dura. Que nos van a tener que enamorar, vamos. Con un dato marginal: los misiceros de «Cía España» han presentado un balance desolador y la Central —inteligentemente— ha tirado suavemente de las orejas por una de las ejecutorias europeas menos brillante —a Dios gracias— que se conoce. Quiere decirse que un Almusafes político —internacionalmente hablando— le costaría a Ford —Gerald— un ojo del Pentágono.

Entonces, mientras los más expertos francóloos americanos no duermen inclinados sobre la biblia política española, se me ha ocurrido repasar un texto del Jefe del Estado Español. Estaba hablando con un periodista extranjero, hace unos años, en Meirás, y le dijo este: «España no tiene necesidad de la OTAN, pero si la OTAN tiene algún día necesidad de España, los ayudaremos». No sé si he aventurado alguna vez que el Caudillo no usa reloj...

Sensible como una clepsidra, la clase política que había cancelado sus suscripciones a «Le Monde» para darse de alta en «La Libre Belgique», ha decidido leer «Al Muharrid», briso rotativo marroquí, como su propio nombre indica. «Al Muharrid» es una especie de «Kamasutra» político que ofrece a la sufrida clase política indígena —ala de aquí— numerosos orgiásticos. Por ejemplo: ayer, en un comunicado, el Ejército de Liberación y el Consejo de Resistencia marroquíes —o sea, los ex combatientes que lucharon por la independencia, hasta 1956, han pedido al Poder una «movilización popular» para entrar en territorio argelino. Como muy bien saben los camareros de «Mayte Commodore», Marruecos y Argelia podrían enseñarse las uñas de un momento a otro. Además, leyendo «Al Muharrid», la clase política española tiene la oportunidad de asistir, como en una película de «Tom y Jerry», a la sorprendente actitud de Su Majestad Hassan, quien tras meses de repetir a voz en grito: «¡Fuera, España!», exclama ahora angustiadamente: «¿Pero dónde var, ustedes? No se vayan, por favor...»

Lo que pasa es que la clase política centemala, emocionada, el telegrama de Norodum Sihanuk a Carlos Hugo —«nuestra victoria es también la suya»—, contabiliza «polisarios» del interior, medita sobre el telegrama de Pablo VI al sacerdote Erquicia, e impetra el cielo por un feliz regreso a su diócesis del abogado Infantes Florido —en la actualidad, ejerciendo como obispo de Canarias—, y que, cual venerable monje de indios, para celebrar el Año Santo de la Reconciliación, ha decidido privar a la procesión del Corpus Christi de la presencia del señor gobernador civil, en uno de los más apostólicos berlineses que recuerda la Santa Madre Iglesia desde que Gregorio VII obligó a Enrique IV a cubrirse de ceniza en Canossa, y a permanecer siete días en la nieve, a pan y agua.

No es por incoordinar a la sufrida opción interior —formada de 19 en fondo— que bastante tiene con no hablarse de mesa a mesa, pero tal que ayer, los abajos firmantes han llevado a la Embajada USA y a la prensa extranjera un comunicado —ya empezamos— en el que se pide —¡ ay sorry — que mister Ford no pise suelo español. De ustedes afectísimos, la llamada Federación Popular Democrática —GH Robles—, la llamada Izquierda Democrática Cristiana —ruizgimenezca—, el llamado Partido Nacionalista Vasco, el llamado PSOE, la llamada UGT y la llamada USDE, ruideujejista, como su propio nombre indica.

Cual una mamacona inca, el admirable letrado hispano «Tono» García Trevijano, ha sufrido en 48 horas dos dolorosos desfloramientos públicos. Al igual que Carmen Sevilla llegó virgen al matrimonio —según pública confesión— el señor García Trevijano ostentaba dos difíciles records: no perder jamás un pleito —según él— y «hacer provincias», dando el mitin sin una mala multa. Tras el revolcón de la Magistratura, ayer —el día que perdí aquello— el Gobierno CIVIL de Alicante ha roto la flor democrática de «Trevi calzados».

Y es que hay días históricos: los esfuerzos diplomáticos de nuestro admirado embajador en Viena han dado su primer fruto público: un semental de 710 kilos ha sido entregado por el Estado austriaco a este país, para estrechar los destinos hispánicos y conservar la honda tradición equina de ambos pueblos. Con tan generosa entrega, las relaciones austroespañolas han quedado sumisas en troyanos genéticos de cordialidad...

El péndulo

Quieren para el futuro la credencial de haber pasado por las «cárceles franquistas» por Fernando Onega

¿Qué tiempos! Creíamos que había pasado la fiebre de la retrada de pasaportes, pero las páginas de los periódicos aún siguen trayendo alguna noticia de negativa para renovar. Veintuna personas, encabezadas por el letrado señor Peces-Barba, son retenidas en Valladolid. Los incondicionales de don Enrique Tierno se reúnen en «mesas separadas» para hacer posible con una astucia funcional, lo que derribó el permiso gubernativo. El socialismo ilegal parece como si quisiera dar la razón a don Fernando Suárez cuando dijo que unas docenas de personas desean ingresar en Carabanchel para estar en el futuro la credencial de haber pasado por las «cárceles franquistas», y lanzan al ruedo de la estadística que 31 de sus miembros están procesados actualmente. ¿Qué tiempos! ¿Están los políticos de la periferia del Poder desmandados o se carece de recursos para que se puedan manifestar? Emilio Rome-

ro pidió desde estas páginas algo, alguna norma, para que no se produjese el espectáculo diario de suspensiones y prohibiciones. Esa norma, bien se ve, sigue sin llegar.

Fese a ello, lo cierto es que el español que viene al mundo no tiene mucho donde elegir. Si el espectáculo del orden público es noticia diaria, machacona, morbosa, terca como una pesadilla, los grupos políticos que actúan no ofrecen nada para escoger. El ver las masas separadas podrá entristecernos, pero ¿qué decir cuando comprobamos que los líderes del carlismo ilegal lanzan como gran triunfo los cruceros de telegramas con Norodum Sihanuk? ¿Qué pensar cuando los universitarios de la contestación ondean en Madrid la bandera del F. Polisario? Esto no es un desmadre. Esto es un festival folklórico o una fuerza de club en noche de borrachera donde, puestos a votar, habría que votar a Pompo y Teddy.

Naturalmente, no todo va por esos cauces. El grupo parlamentario en el que militan desde Mellá a Eduardo Navarro, y desde Sánchez de León a Ortí Bordás, continúa actuando. No están reconocidos los grupos en las Cortes, pero ellos trabajan y su segunda «gran operación» será la interpelación al Gobierno sobre política exterior. Dos cosas demostraron hasta ahora: la primera, que la existencia de estos grupos organizados en la Cámara no es tan nociva como hasta ahora se nos había pintado. Segunda, que la cuestión es comenzar a andar, y que la legalidad —dentro de un orden— todavía permite ciertas expresiones públicas. Seguramente, lo que hace falta es someterse a las reglas del juego. El profesor Fucyo acaba de decir en la «Semana de Leyes fundamentales» que «el Estado tiene la obligación de defenderse».

El tono conflictivo de la vida laboral bajó su temperatura. ¿A qué se debe? ¿A una pausa de primavera? ¿A que los grupos incidentes hacen una tregua hasta junio? ¿A que el ambiente se pacifica de cara a las elecciones? Todo, y nada de eso puede ocurrir. Lo único cierto es que la parcial calma no se debe todavía al decreto de conflictividad laboral, que sólo hoy —Día Nacional de Caridad— entra en vigor. Lo

más ferio que se ha dicho sobre este tema, lo acaba de apuntar José Antonio Giron: «Rechazo la huelga, porque creo que el trabajador no tiene por qué luchar a sangre y fuego por lo que es suyo». Esto pensábamos también al leer, por ejemplo, los mandatos del Fuero del Trabajo. Con otras Leyes en la mano, esos de propiedad no están claros, aunque nos duela.

Si seguimos siendo o no la reserva espiritual de Occidente, lo dicen las estadísticas. En nuestras relaciones económicas con la OCDE nos irá muy mal, pero —¡toma Europa!— tenemos el mayor índice de natalidad de los países miembros. Exportar no exportaremos, pero... la española cuando besa es que besa de verdad.

LEA USTED

7 FECHAS

EL SEMANARIO MAS BARATO DE ESPAÑA

JUVENTUDES DE ESPAÑA

